

Mujeres y Seguridad Humana: una semana de voces para transformar la seguridad en las Américas

Del 10 al 14 de noviembre de 2025, más de 90 mujeres expertas, lideresas, autoridades y representantes de organizaciones sociales se reunieron de manera virtual para conversar sobre un desafío urgente: cómo construir seguridad humana con igualdad de género en una región marcada por múltiples crisis.

El Foro Regional Virtual “Mujeres y Seguridad Humana”, organizado por la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) con el apoyo del Gobierno de Canadá, fue un espacio que abrió nuevas preguntas, reunió experiencias diversas y dejó la convicción de que sin las perspectivas de las mujeres no hay seguridad posible.

Una apertura que marcó el tono: poner la vida en el centro. La Secretaria Ejecutiva de la CIM/OEA, Alejandra Mora Mora, inauguró el foro con una invitación a superar los enfoques tradicionales basados en el control o la militarización, y a avanzar hacia una visión integral de la seguridad, donde las mujeres participen en todas las decisiones.

La antropóloga feminista Rita Segato profundizó esta idea en su conferencia magistral titulada “La paradoja de la seguridad humana en la vida de las mujeres”. Señaló que la articulación y la fuerza transformadora de las mujeres representan una amenaza real para el edificio de desigualdades que sostienen los modelos de concentración de poder. Por ello, remarcó que las alianzas entre mujeres son importantes. Además, subrayó que la seguridad humana debe replantearse a partir de modelos que prioricen la vida, el cuidado y la justicia.

Lideresas como L. Nana Oye Hesse-Bayne (CIWIL), Guadalupe Ramos (CLADEM), Majo Corvalán (Coalición de Derechos Humanos de las Mujeres ante la OEA) y Somalia Soriano (Red LUNA) subrayaron la urgencia de reconocer la seguridad como un derecho humano que debe sostenerse desde las comunidades, con un enfoque diferencial, territorial e interseccional.

Datos, prevención y liderazgo de las mujeres. La conversación sobre seguridad ciudadana mostró que las mujeres viven el espacio público de manera distinta y enfrentan barreras que no aparecen en los diagnósticos tradicionales.

Las panelistas: Roberta Clarke, Relatora sobre los Derechos de las Mujeres (CIDH/OEA); Luz Patricia Mejía Guerrero (MESECVI/CIM/OEA); Ana Falú (CISCSA); Daniela Chacón (Fundación TANDEM); y Paola Pacheco (Red Latinoamericana de Mujeres, Paz y Seguridad y Servicios y SERAPAZ), coincidieron en que la seguridad debe pensarse a partir de las violencias que limitan la movilidad y la vida cotidiana de las mujeres, el impacto de las crisis económicas en la profundización de brechas, y la necesidad de datos de calidad que permitan orientar políticas efectivas.

En la sección del panel denominada “laboratorio de ideas innovadoras” se expusieron iniciativas concretas, desde la defensa del derecho a la protesta de las mujeres hasta herramientas comunitarias que fortalecen la prevención y la participación. Estas experiencias fueron presentadas

por Keri Zolman (Our Secure Future), Joanna Terán (Colectiva Kuska) y Bárbara Jiménez (Equality Now).

Las mujeres que sostienen los sistemas que nos alimentan. En el tema sobre seguridad alimentaria autoridades y defensoras como Tamara Ospina Posse, Viceministra de las Mujeres de Colombia; Susana Raffalli, Asesora de la Plataforma Nacional de Acción Humanitaria de Venezuela; Piedad Guzmán, lideresa campesina; y María Victoria Fernández Molina, académica experta en derechos humanos, coincidieron en que las mujeres sostienen los sistemas alimentarios, pero enfrentan las mayores barreras para producir, acceder a recursos y adaptarse a la crisis climática.

El laboratorio sumó soluciones que se están poniendo en práctica: iniciativas de meliponicultura para la protección de polinizadores (presentado por Ysabel Calderón, de Sumak Kawsay) y modelos de ganadería sostenible que integran a mujeres y jóvenes en cadenas resilientes (explicados por Vivian Argüelles, de IICA/OEA)

El agua como derecho y como territorio en disputa. El panel dedicado a la seguridad hídrica trazó un mapa claro de urgencias: proteger las cuencas, fortalecer la organización comunitaria y enfrentar los conflictos ambientales que hoy amenazan el derecho al agua. Así lo plantearon Delfina Iervolino (SEDI/OEA), Sara Larraín (Fundación Chile Sustentable) y Patricia Balbuena (PROFONANPE).

Desde los territorios llegaron relatos que ampliaron esta mirada: la defensa del agua en la Amazonía ecuatoriana, contada por Majo Andrade Cerda (CONFENIAE), y el monitoreo ciudadano de la crisis hídrica en México, presentado por Elsa Arroyo (MUDECI), mostraron que las mujeres están en la primera línea de estas luchas.

La energía define la calidad de vida y las oportunidades. El foro concluyó con un panel sobre seguridad energética y transición justa, en el que participaron Claudia Donaire (Ministerio de la Mujer de Chile), Paola Pimentel (MER-RD, República Dominicana) y Pâmela Silveira Costa (MPower Brasil). Las panelistas enfatizaron que la transición energética solo será sostenible si incorpora un enfoque de género que garantice la participación de las mujeres en puestos directivos, el acceso a empleos verdes, las mentorías, las redes profesionales y el liderazgo femenino en todas las etapas del proceso. Coincidieron en que, sin las mujeres, la transición energética seguirá reproduciendo desigualdades estructurales.

Un mensaje que atravesó toda la semana. De cada panel emergió el consenso de que la seguridad humana solo es posible si se construye desde la igualdad de género. Las participantes coincidieron en que las políticas deben basarse en datos capaces de mostrar el impacto diferenciado de las crisis, incorporar un enfoque territorial y de derechos humanos, y garantizar la participación de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones.

También subrayaron la urgencia de sostener espacios de articulación y diálogo permanente, donde las mujeres puedan compartir saberes, experiencias y estrategias para transformar sus territorios. Estos aprendizajes serán sistematizados por la CIM/OEA y compartidos con los Estados Miembros, con el fin de contribuir a una agenda regional de seguridad más inclusiva, sostenible y centrada en la vida.